

# Retablo de la Virgen de los Ángeles de Cubel

Nos encontramos ante un retablo pintado de tamaño medio colocado sobre un pequeño altar y apoyado contra una pared.

El retablo de la Virgen de los Ángeles de Cubel es una obra representativa de la pintura gótica de la comarca.

Este retablo se atribuye a Martín del Cano, artista activo en Daroca durante el primer tercio del siglo XV. Su estilo se inscribe en el Gótico Internacional, con influencias de Juan de Leví y de Benito Arnaldín.

Recorre el contorno con tus manos.

La estructura del retablo es rectangular y está organizada en cuerpo con tres calles verticales, la calle central de mayor altura, y un banco o prelada en la parte inferior. Destacan la riqueza del color, el uso del dorado, los pliegues suaves de las vestimentas y las figuras estilizadas, de rostros serenos y ojos almendrados. El predominio de azules y rosas aporta al conjunto una sensación de dulzura, ingenuidad y calma.

Sitúa las manos en el centro.

La calle central está ocupada por una gran escena con la figura de la Virgen María de pie. Lleva una corona dorada sobre la cabeza y un amplio halo decorado. Viste una túnica roja y un manto azul verdoso con decoración dorada. En uno de sus brazos sostiene al Niño Jesús, que también tiene halo. Alrededor de la Virgen aparecen pequeños ángeles con alas, distribuidos a ambos lados de su figura.

En la calle de la izquierda de la Virgen se disponen tres escenas colocadas una encima de otra:

- En la parte superior la escena de la Anunciación con el arcángel Gabriel y la Virgen, ambos personajes tienen halos dorados y se sitúan bajo una pequeña estructura arquitectónica.
- En el centro se representa la adoración del Niño por los Reyes Magos. Varias figuras con coronas se acercan al Niño mientras presentan regalos.
- En la parte inferior aparece una Santa Ana y la virgen, sentadas con el niño Jesús entre sus brazos.

A la derecha de la calle central también se distribuyen tres escenas:

- En la parte superior aparece el nacimiento de Jesús dentro de un espacio rocoso o una cueva. El Niño se encuentra acostado en un pequeño lecho o pesebre mientras varias figuras lo rodean.
- En el centro se muestra una presentación en el templo en torno a un altar, con varias personas observando.
- En la escena inferior se representa Pentecostés donde los apóstoles están reunidos alrededor de la Virgen. Sobre la cabeza de la virgen aparece la paloma que simboliza el espíritu santo.

Sube con las manos por el eje central.

Encima de la Virgen encontrarás un panel rectangular oscuro con pequeñas estrellas doradas. Representa el cielo nocturno.

Después, baja de nuevo a la parte inferior del retablo donde se sitúa el banco o predela, una franja horizontal alargada formada por pequeñas escenas. En esta zona aparecen varias figuras religiosas colocadas una junto a otra. En el centro se representa una escena de la crucifixión de Cristo: un Cristo de Piedad acompañado por la Virgen María y San Juan. A ambos lados se disponen los doce apóstoles de pie (6 a cada lado) vestidos con túnicas de colores vivos y con halos dorados alrededor de la cabeza e identificados por sus atributos, por ejemplo, San Pedro con las llaves.

En conjunto, el retablo narra episodios relacionados con la vida de la Virgen y de Cristo. La composición está organizada alrededor de la figura central de María, que domina visualmente la obra por su tamaño y su posición en el centro. Las escenas laterales actúan como episodios narrativos que acompañan y completan la historia sagrada representada en el conjunto.